

# Relato onomatopéyico para leer en voz alta

Bibiana de la Soledad Sánchez  
Universidad Miguel Hernández

En un lugar de Alicante y como en otros momentos de los cuales no quiero acordarme, me siento frente al ordenador para comenzar este texto, lo enciendo... clic... giiiiiiiiiiiiiiiiiiii... y noto que mi corazón está algo agitado bum..bum..bum..bum..bum..bum..bum..bum..<sup>1</sup> el sentido interoceptivo me indica que siento ansiedad... las piernas están cruzadas y el pie derecho golpea con un movimiento constante una pata de la mesa toc,toc,toc,toc,toc,toc,toc,toc,toc.... tomar consciencia de ello, acentúa mi ritmo cardiaco bum,bum,bum,bum,bum,bum,bum,bum,bum,- bum .....

Esevidentequeel estado corporal actual (cambios musculares, neurofisiológicos...) denota las experiencias pasadas, asociadas a situaciones de largos periodos de sedentarismo forzoso, requeridas en el mundo académico y que han quedado registradas emocionalmente como "marcadores somáticos"<sup>2</sup> negativos.

Mis pensamientos saltan de uno a otro, cual rana saltarina boing, boing, boing, boing, boing... o mejor sapo porque lossientopesadoschoffff....choffff....choffff....choffff...

UFFFFFFF!!!!...

Quiero intentar alcanzar el bien común en esta comunidad vecinal, constituida por las células que habitan en este cuerpo o quizás mejor utilizar *cuerpa*<sup>3</sup> como una forma de reapropiación de un espacio físico/matérico, una *cuerpa* que está marcada somáticamente por la educación, cultura,

1. La onomatopeya habitual de los sonidos del corazón es la secuencia de dos sonidos *lub y dud* que, corresponden al cierre de las válvulas cardíacas, pero yo lo siento/oigo como pequeñas explosiones, teniendo en cuenta mi estado emocional al escribir este texto.

2. La teoría de los "marcadores somáticos" fue formulada por el neurocientífico Antonio Damasio en su libro *El error de Descartes. La emoción, la razón y el cerebro humano*. (2013), siendo su mayor aportación, haber terminado con la dualidad cerebro-cuerpo.

3. A partir de la década de los setenta comienzan los estudios y la denuncia sobre el androcentrismo en el lenguaje.

sexo, género... coincido con Donna Haraway<sup>4</sup> al afirmar que el conocimiento situado comporta una relación con su origen, que no hay un punto de vista objetivo y neutro desde el cual alcanzar una verdadera realidad, por lo que todas las perspectivas deben ser asumidas, compartidas y admitir la pluralidad de formas de conocimiento...

Cierro los ojos... respiro profundamente NRRRRRR... y suelto el aire con un intenso haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa

Decido limpiar los órganos de la *cuerpa* (pulmones, riñones, hígado, corazón, bazo/páncreas) de este marcador somático que la habita utilizando los seis sonidos curativos del Chi kung (Qigong), Si (tzeee), Chui (chueeiii), Xu (shiiiiii), He (jaaaaa), Hu (huuu) y Xi (siiiiiiii)<sup>5</sup> ya que, según la medicina china, favorecen la activación del *chi* que es la energía vital que sostiene el equilibrio en el organismo.

tzeeeeeeeeeeeeeeeee.....tzeeeeeeeeeeeeeeeee.....  
tzeeeeeeeeeeeeeeeee..... chueeiiiiiiiiiiiiii.....  
chueeiiiiiiiiiiiiii.....chueeiiiiiiiiiiiiii.....Shiiiiii-  
iiiiiiiiiiiiiiii.....shiiiiiiiiiiiiiiiiii.....  
shiiiiiiiiiiiiiiiiii.....jaaaaaaaaaaaaaaaa.....  
jaaaaaaaaaaaaaaaa.....jaaaaaaaaaaaaaaaa.....  
huuuuuuuuuuuuu.....huuuuuuuuuuuuu.....  
huuuuuuuuuuuuu.....siiiiiiiiiiiiiiiiiiii.....siiiii-  
iiiiiiiiiiiiiiii.....siiiiiiiiiiiiiiiiiiii.....

4. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (1995).

5. Comienzo prestando atención a los pulmones (elemento metal), percibo si en ellos albergo tristeza y visualizo que el color blanco los envuelve y limpio con el sonido Si (tzeee); seguidamente visualizo los riñones (elemento agua) rodeados por el color negro y para eliminar cualquier emoción de miedo, realizo el sonido Chui (chueeiii); Imagino el hígado (elemento madera) envuelto por el color verde y con el sonido Xu (shiiiiii) limpio la ira que puedan albergar; El corazón lo visualizo rodeado del color rojo (elemento fuego) y limpio la inquietud mediante el sonido He (jaaaaa); percibo y visualizo el bazo/páncreas (elemento tierra) rodeado del color amarillo para limpiar la frustración y preocupación utilizando el sonido Hu (huuu); y por último, realizo el sonido Xi (siiiiiiii) del triple calentador para regular la circulación de los fluidos corporales y la temperatura.



tado sobre nosotros mismos y nuestro cuerpo, e imaginar el resultado construyendo así metarrepresentaciones<sup>9</sup>.

Y desde esa autoconsciencia o metaconsciencia subjetiva la que me lleva a sintetizar mediante un caligrama dicha experiencia inmersiva. Su representación visual es un rectángulo formado por los fonemas vocálicos a, e, i, o, u como unidades mínimas<sup>10</sup>. Esta forma geométrica hace referencia a la organización espacial de la performance intermedia *Invisible/Inaudible*, la cual tenía un origen central donde se generaba el sonido, pero también era envolvente. Asimismo, la disposición de lectura de los fonemas vocálicos puede ser recorrida en ambas direcciones como los cuerpos performativos que se movían alrededor de ese núcleo central.

Respiro intensamente NRRRRRRRRRR... suelto el aire con un profundo y dilatado haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa  
aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa

el yo?. Barcelona: Booket, 2012.

Damasio, Antonio. *El error de Descartes. La emoción, la razón y el cerebro humano*. Barcelona: Booket, 2013.

Haraway, Donna. *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Catedra, S.A., 1995.

Morgado, Ignacio. *Cómo percibimos el mundo. Una exploración de la mente y los sentidos*. Barcelona: Ariel, 2012.

## Bibliografía

Adrover-Roig, Daniel, Elena Muñoz, Ignacio Sánchez-Cubillo y Rubén Miranda. Neurobiología de los sistemas de aprendizaje y memoria. En: *Neurociencia cognitiva*. Madrid: Médica Panamericana, 2014.

Damasio, Antonio. *Y el cerebro creó al hombre. ¿Cómo pudo el cerebro generar emociones, sentimientos, idea y*

9. Según Morgado (2012) es una facultad desconocida como "autoconsciencia o metaconsciencia" (p. 57).

10. Las vocales son las primeras letras que se aprenden en la infancia mediante canciones, juegos y la repetición, y cuya sonoridad al igual que las onomatopeyas me retrotraen a esa infancia donde lo cotidiano y lo pequeño se podían convertir en los protagonistas de una gran aventura.